

## LAS IMÁGENES TRUCADAS

título

Nicolás CAMARAFO

nombre del autor

El 11 de septiembre de 2001 ha quedado inscrito en los anales del periodismo gráfico como una fecha emblemática, tan trascendental como su referente de 28 años antes. Si la destrucción de las torres gemelas del World Trade Center de Nueva York marcó de alguna manera el inicio de un siglo XXI signado en sus albores por la cruzada antiterrorista, La Moneda ardiendo en llamas en Santiago de Chile fue la representación anticipada de la destrucción de las utopías transformadoras. Como ha dicho Jorge Barajas, “uno y otro acto están revestidos de la impronta apocalíptica con instrumentos de destrucción caídos desde el cielo: las aeronaves de kamikases fundamentalistas que arrastraron en su inmolación a centenares de pasajeros para atacar el corazón del ‘imperio del mal’, y los *rockets* del ejército del aire chileno que en nombre de occidente y en la polarización de la guerra fría desarticularon en 1973 la democracia más estable de América Latina”.<sup>1</sup>

Sangría  
1,3 cms.

En Chile tuvieron que transcurrir 30 años para una relectura del bombardeo del palacio de gobierno y de la heroica resistencia en su interior del presidente Salvador Allende con un puñado de colaboradores. Solo en septiembre de 2003 la televisión chilena dio certificado de credibilidad a las denuncias sobre crímenes contra los derechos humanos que durante tres décadas circularon profusamente en el exterior, pero que en este país eran recogidas e investigadas solo por los medios alternativos. Un destape tardío, pero no por ello menos fundamental que, como escribió Gustavo González, convirtió lo presunto en evidente y sacó a luz una verdad histórica escamoteada por la dictadura con la complicidad del propio sistema de prensa.<sup>2</sup>

### Entre el 11-S y el 11-M

subtítulo

¿Cuál y cuándo será la relectura de las imágenes del 11-S? Las filmaciones “en vivo y en directo” del impacto del avión de pasajeros en la segunda torre del World Trade Center en Manhattan persisten entre la espectacularidad de las visiones y la nebulosa tanto acerca del origen último de los atentados como de la manipulación y el usufructo de ellos por parte del gobierno del presidente George W. Bush para dar sustento al renovado esquema del destino manifiesto en las relaciones de los Estados Unidos con el resto del mundo.

El 11 de marzo de 2004, otros atentados fundamentalistas, esta vez en el Metro de Madrid, abrieron paso a una suerte de nuevo protocolo de análisis de este tipo de acontecimientos, con consecuencias que tuvieron su mayor expresión en el hasta entonces inimaginable triunfo electoral del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), producto a su vez de una demanda social de transparencia informativa, que terminó por dar nitidez a las dantescas escenas en los trenes españoles. El dolor dio paso a la indignación y la indignación terminó imprimiendo un nuevo cariz al ejercicio democrático del sufragio. En Estados Unidos, en cambio, la reelección de Bush con 51,5 % de los votos en noviembre de

sigla

porcentajes  
y decimales

<sup>1</sup> BARAJAS, Jorge. De la guerra fría a la cruzada antiterrorista. Pag. 115. Editorial Pájaro Verde. Panamá. Segunda edición, 2003. →**cita pie de página de libros**

<sup>2</sup> GONZÁLEZ, Gustavo. Chile. A 30 años del golpe... al fin la nota. En Sala de Prensa:

<http://www.saladeprensa.org/art488.htm>. (Consultado el 10/06/2005)→**cita pie de página de sitios web**